

## ECOS DEL CUARTO CONGRESO DE HISTORIA.

### Los trabajos presentados.

Por Rafael García Granados.

Para llevar a cabo sus labores de lectura y discusión de los trabajos presentados, el IV Congreso de Historia se dividió en cinco secciones que durante cuatro días sesionaron en diferentes aulas de la Universidad de San Nicolás.

La Sección primera conoció de los trabajos de Historia Precolombiana y de Ciencias Auxiliares de la Historia. La presidencia estuvo a cargo del Dr. Adrián Correa.

La II Sección fué la de Historia Colonial y Biografías. Causó extrañeza que se encomendara la presidencia al Lic. José González Ortega, historiador novel que no cultiva el periodo Colonial sino el de la Reforma, en el que estudia casi exclusivamente la actuación de su padre (o abuelo) el General Jesús González Ortega.

La Sección III, Historia de México Independiente y Monografías Históricas de poblaciones de la República, estuvo presidida por el Dr. Don Fernando Ocaranza quien, desde que escribió "Juárez y sus Amigos" viene ocupándose en la Historia de México Independiente, y que presentó al Congreso un interesantísimo trabajo de investigación que, con documentos antes desconocidos, hace plena luz y establece responsabilidades en la muerte de Don Melchor Ocampo.

La presidencia de la IV Sección, Historia Militar, Económica, Política y Social, estuvo a cargo del Delegado de la Secretaría de Guerra, el jocoso a su pesar, Dr. Don José Avilez Solares, que ha puesto la nota cómica en todos los últimos congresos, por su verborrea e invariable espíritu de contradicción, que lo hace reaccionar



de la manera más inesperada, unas veces en pro y otras en contra de lo que el auditorio espera de él, pero siempre con valor civil y recursos oratorios originales.

La Sección V, que fué la de Historia de las Artes y las Ciencias, Enseñanza de la Historia y Bibliografía, estuvo presidida - por Don Manuel Toussaint, cuyos trabajos en el campo del Arte Colonial justifican plenamente la designación.

Los estrechos límites de un artículo periódístico por una parte, y por otra la circunstancia de que la división en secciones no permitió a los Congresistas escuchar la lectura y discusión de todos los trabajos, nos impiden reseñar y comentar los 64 presentados. Este comentario y reseña fueron ya brillantemente hechos por Don José de J. Núñez y Domínguez, relator del Congreso, en su discurso final, que verá la luz cuando se publique - si es que llega a publicarse - la Memoria respectiva. Vamos a limitarnos, pues, a mencionar algunos de los trabajos que conocimos y que, a nuestro juicio, tienen mayor trascendencia en el campo de la investigación; y también algunos de los peores, no por un deseo morboso de censurar, sino porque la crítica es necesaria para evitar que decaigan los congresos, al admitir trabajos carentes de investigación personal, espíritu científico e interpretación racional. Es evidente que omitimos aportaciones valiosas y trascendentales; nuestra disculpa es el no haberlas conocido.

A pesar de que la Historia de América Prehispánica suele verse con mayor interés en los Congresos de Americanistas que en los de Historia, en este se presentaron 15 estudios de los que llamaron particularmente la atención los siguientes: "Los Tarascos y las Civilizaciones Precolombinas de la América del Sur" por Don Salvador Domínguez Assiayn; "Desciframiento Geroglífico Azteca por Don Jo-



sé Luis Castañeda; "Tzintzincha" por Don Jesús Romero Flores; y "Las Festividades de la Veintena Ochpaniztli" por Don Carlos R. Margain. Esta sección, a pesar de la benevolencia ambiente, se vió obligada a rechazar el trabajo de Don Ricardo Mimenza Castillo, historiador del Archivo General de la Nación, titulado "Algo sobre la decadencia de la real casa de Maní".

Uno de los aspectos más útiles de estos congresos es el de dar a conocer documentos históricos recientemente descubiertos y que vienen a enriquecer o cambiar ideas generalmente admitidas acerca de acontecimientos del pasado. El IV Congreso fué particularmente fecundo en este punto. Don Antonio Pompa y Pompa presentó la "Margarita Mexicana" que es la Historia perdida de la Aparición de la Virgen de Guadalupe, que Don Lorenzo Boturini Benaducci escribió en Madrid después de su expulsión de la Nueva España. El documento, consta de más de 70 páginas manuscritas, fué encontrado en el Archivo de la Biblioteca Nacional de México; don Alberto María Carreño presentó una recopilación importantísima de "Documentos Inéditos sobre Fr. Juan de Zumárraga" descubiertos por él en el Archivo de la Catedral Metropolitana; el Lic. Don José Miguel Quintana presentó "Una Crónica de los Jesuitas en la Nueva España en el Siglo XVI" también descubierta por él y que es de suma importancia para el conocimiento de la historia de nuestra cultura; el General Don Manuel Torrea, unos "Documentos relativos al Congreso de Panamá" que vienen a complementar los ya publicados en el "Archivo Histórico Diplomático"; Don Justino Fernández, un interesante documento "Para la Historia de la Tipografía Colonial" que contiene una serie de datos de primera mano acerca de la Imprenta en México, principalmente desde el punto de vista de la técnica



empleada por los impresores y de la herramienta y tipos que usaban.

Desde el primer Congreso de Historia que se reunió hace seis años largos, viene recomendándose a los historiadores la importancia de fomentar los estudios de historia local de los Estados, Municipios, Pueblos etc. para que de estos estudios monográficos surja el día de mañana una Historia de México que descansa sobre bases sólidas. En este aspecto <sup>fué</sup> particularmente fecundo el IV Congreso. El Lic. Don José Ignacio Dávila Garibi presentó la Biografía de "El Conquistador Don Juan de Villaseñor Orozco", fundador de Morelia, que es un verdadero modelo de investigación histórica y documentación concienzuda; Don José Lorenzo Cosío, unos "Apuntes para un Diccionario Histórico Geográfico del Distrito de Tulancingo"; la señorita Josefina Lomeí Quirarte, "Un Capítulo de la Historia de mi Pueblo: Nochistlán, Zacatecas" rico en datos de aquella región y de la guerra del Mixtón; Don Roberto Ramos, "Nuevos Documentos acerca de la Iglesia y Convento de San Juan Zitácuaro", "Ermita de la Cruz de Piedra (Primera iglesia y convento de Pátzcuaro) y "Descripción y Recursos Naturales de la Ciudad de Valladolid (hoy Morelia) en el Siglo XVIII" que son trabajos importantes de investigación y documentación; Don Fulgencio Vargas una extensa biografía del poeta e historiador guanajuatense Lic. Agustín Lanuza Sr.; la señorita Doctora Paula Gómez Alonzo "Apuntes para la Historia de Etzatlán Jalisco"; Don Gabriel Saldivar, "Los Pueblos de la Sierra Madre en el Siglo XVII", trabajo que mereció los más elogiados comentarios por su novedosa documentación y su exposición clara y precisa; Don Eduardo M. Villa "Síntesis Histórica del Obispado de Sonora" y "Nómina de Gobernantes de Sonora desde la Epoca Colonial hasta el Presente"; Don Francisco R. Almada "Guadalupe y -



Calvo" que es una Historia de la población que lleva este nombre en el Estado de Chihuahua; la señorita María Antonieta Espejo de Alba, "San Antonio de Béjar".

Causaron sorpresa por lo novedoso de los temas y la forma original en que se presentan, los trabajos de Don Antonio Pompa y Pompa y del Lic. Pablo Herrera Carrillo titulados respectivamente "La Conquista de Filipinas por la Nueva España" y "El Almirante e Insurgente Luis Aury y la Destrucción de la Unidad Hispano - Americana"; así como el de Don Manuel Toussaint sobre "La Primitiva Catedral de Michoacán" que está llamado a producir una revolución en la historia de los orígenes de aquel Obispado.

Merecieron particulares censuras del auditorio los trabajos del Lic. José Ortiz Rodríguez "Juicio Histórico Político Social sobre Morelos" por su falta de espíritu científico y de investigación y por el tono declamatorio impropio de este género de trabajos; y el de la señorita Dolores Correa Nieto "Apuntes Biográficos de Personajes Tabasqueños" que es una biografía de Esperanza Iris escrita en estilo de cuento de hadas y que, para cumplir con el requisito establecido por el Congreso termina aproximadamente así: "Bibliografía: los datos de este trabajo me los comunicó verbalmente Esperanza Iris en su casa situada en los altos del teatro que lleva su nombre".

Para terminar citaremos dos muy importantes trabajos de crítica histórica bibliográfica. El primero es el prólogo que Don Edmundo O'Gorman ha escrito para la nueva edición de la "Historia Natural y Moral de las Indias", del Padre Acosta, que prepara el Fondo de Cultura Económica. Nadie más indicado que el señor O'Gorman, que se dedica a los estudios histórico-filosóficos, para prologar la Historia de Acosta que también tiene una raigambre fundamental-



mente filosófica.

El otro trabajo, del que queremos hacer muy especial mención, es el de D. Ramón Iglesia, de la Casa de España, titulado "Las Críticas de Bernal Díaz a la "Conquista de México" de Gómara", que reivindica la obra de este último como fuente de la epopeya. El señor Iglesia conoce mejor que nadie la obra de Bernal Díaz por haber preparado la edición crítica que estaba publicando en Madrid y que aprovechó Don Joaquín Ramírez Cabañas para la edición de Don Pedro Robredo que apareció en esta ciudad el año pasado. El señor Iglesia, como siempre sucede, se encariñó con su autor Bernal, pero su espíritu científico se sobrepuso al reconocer las excelencias de Gómara, cuya importancia como fuente radica en haber escrito al dictado del Conquistador.

En el siguiente y último artículo, procuraremos reseñar fielmente la tormentosa sesión plenaria, acerca de la cual se han publicado muchas inexactitudes.

México, D.F., a 6 de Febrero de 1940.